

Las Provincias de Levante

Año XIII-Núm. 3705

Murcia 2 Abril de 1898

Tres ediciones diarias



EN SUFRAGIO DE LAS ALMAS
DE LOS SEÑORES

MARQUESES DE PINARES

Don José Salafranca y Vivar

SU ESPOSA

DOÑA CARMEN SAINZ Y VILLALVA
y de los padres é hijos de ésta

Se celebrarán mañana 3 de los corrientes misas cada media hora, desde las seis hasta la una, en el Templo de Ntra. Sra. de las Mercedes, como igualmente se aplicarán todos los cultos que en dicho día tengan lugar en el expresado templo.

D. Luis Romero y Sainz y familia,

Suplican á sus amigos asistan á alguno de dichos cultos y rueguen á Dios por el eterno descanso de los finados, por lo que recibirán especial favor.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, ha concedido 40 días de indulgencias por cada acto religioso que se aplique por el alma de los finados.

Baños de Mula

PARADOR MOLINA

El nuevo administrador D. Antonio Molina, no ha omitido gastos ni sacrificios para montar este establecimiento á la altura de los mejores en su clase.

Grandes reformas en las habitaciones para familias, desde las más económicas hasta las más exigentes comodidades á precios convencionales, buen servicio, comodidad y limpieza.

Hay habitaciones con baño dentro de las mismas y amuebladas de todo lo necesario en cocina, comedor, camas, espejos, mesas, sillas, etc.

Para las familias que tomen habitación que no tengan baño dentro, hay un baño particular y además dos baños generales para señoras y caballeros.

Dentro del mismo establecimiento hay una tienda de comestibles surtida de toda clase de géneros, peso justo y precios corrientes.

Pan blanco superior y horno para asados, pastas, dulces, etc., tanto para las familias del parador Molina, como para el público en general.

Pupilajes de 4 á 5 pesetas, según habitación, mesa redonda á la francesa, almuerzo de 10 á 11, comida de 5 á 6, esmerado servicio, la cocina estará desempeñada por el Administrador señor Molina, por ser su profesión cocinero, el cual ofrece á su numerosa clientela, amigos, y al público en general, un cumplido servicio en todo cuanto depende de su cargo, en el establecimiento parador Molina.

A la llegada de los coches y carruajes á la posada Morata, habrá un dependiente de la casa, el que se distinguirá por la gorra que lleva el nombre del establecimiento, para conducir á los señores bañistas al mismo.

No dejar de visitar el parador Molina, y os convencereis de la verdad que os ofrece vuestro amable servidor, el administrador,

ANTONIO MOLINA.

PASTELERIA LA ECONÓMICA

6, CALLE DE LA SOCIEDAD, 6

En este nuevo establecimiento á cargo del tantos años pastelero en la de Santa Catalina, José Turpin, encontrarán todos sus parroquianos y el público en general, un esmerado servicio en pastelería y cocina.

Se sirven cubiertos de 6 reales en adelante, chocolates con tostada á 30 céntimos, las ricas monas de todas clases y empanadas de pescado. Hay comedores reservados y servicio permanente hasta las dos de la madrugada.

A los nazarenos se les ofrecen los ricos caramelos de limón, naranja, fresa, rosa, vainilla y bergamote, á 80 céntimos libra, medio real más barato que en todas las confiterías.

No equivocarse. Calle de la Sociedad, núm. 6. Esmero, prontitud y economía.

8-2

Castañas de la Vera, peladas

Se venden casa de la viuda de Mariano Aleman, en Espinardo, á 4-50 pesetas arroba. Siendo en cantidad se harán otros precios.

8-6

CONSIGNACIONES de todos los frutos del país.

MACIAS Y COMP.ª

(CASA ESPAÑOLA)

165, Fenchurch Street, LONDRES S. E.

VENTA A COMISION de naranjas, cebollas, almendras, tomates, melones, uvas, pasas, azafran y TODOS PRODUCTOS DEL PAIS.

Conceden las facultades usuales. Se Exportan Géneros Ingleses, Bacalao, Maquinaria, Guanos, Cerveza, & c. Dirección telegráfica: Macias. London. 25-4

Edición de la noche-2 de Abril

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

NOTA FESTIVA



CUENTO VIEJO

A tres hambrientos chiquillos daba de comer su padre cada día; y como eran tantas porciones iguales, un día se olvidó de uno. El, por no pedir, (que es grave desacato de los niños), estábase muerto de hambre. Un gato maullaba entonces, y dijo el chiquillo:—¿Zapel! ¿De qué me pides los huesos, sino me han dado la carne?

Actualidades.

PARA LA GUERRA

Los Estados Unidos tienen tres viejos torpederos de hierro, el «Stiletto», el «Cushing» y el «Ericson», que por lo deficiente de su marcha (20 millas), por el material de que están contruidos y por su mucho relieve sobre el mar, que ofrece un blanco excelente á los disparos de la artillería contraria, podrían prestar servicios escasísimos.

Disponen además de otros siete torpederos, sin nombre, y que llevan los números 3, 4, 5, 9, 6, 7 y 8. Los cuatro primeros desplazan 142 toneladas y tienen una marcha de 24 millas, tres tubos lanzatorpedos y dos cañones de 47 milímetros. Los tres últimos, con un desplazamiento de 185 toneladas, desarrollan velocidades máximas

de 27 millas y media y llevan dos cañones de 37 milímetros y dos tubos lanzatorpedos.

Tal es la flota de torpederos yankees. Veamos la nuestra. España cuenta, además de tres cruceros-torpederos y seis avisos-torpederos que deducimos sin embargo de la lista, por entender que no se amoldan su tipo y condiciones completamente á las que requieren esta clase de barcos, con los seis *destroyers* recientemente contruidos en Inglaterra, dos *caza-torpederos*, cuatro *torpederos de alta mar* y nueve *torpederos de segunda clase*: veintidós barcos en junto, que desplazan en números redondos 4 000 toneladas, al paso que los diez torpederos yankees no llegan á 1.500.

Por otra parte la calidad, el valor ofensivo de estos buques, es muy superior á los de sus posibles rivales.

Nuestros seis *destroyers*, «Terror», «Furor», «Putón», «Proserpina», «Osado» y «Audáz», último tipo de la ingeniería naval, destruirían fácilmente y en poco tiempo á los diez torpederos americanos, sobre los cuales tienen innegables ventajas de armamento, velocidad y medios defensivos.

Cada uno de ellos desplaza 380 toneladas, mide 67 metros de eslora (longitud), 6,7 de manga (anchura) y 3,96 de calado. Su marcha con tiro forzado llega á ser de treinta millas por hora, velocidad hasta hace poco reputada por inverosímil, y les permite de igual manera colocarse fuera del alcance de los fuegos de una escuadra enemiga, que atacarla por sorpresa ó perseguir embarcaciones menores. Su armamento, por último, consiste en dos tubos lanzatorpedos de 32 centímetros, dos cañones de carga simultánea de 14 centímetros, uno á proa y otro á popa, dos de 6 en los costados, y otros dos de 57 milímetros. Esta ligera descripción es bastante para que se comprenda cuán grande es la superioridad de estos barcos, sobre los *torpederos* americanos.

Les siguen inmediatamente en importancia, los *caza-torpederos* «Destructor» y «Temerario», también muy superiores á los tres *torpederos* de 185 toneladas de la marina de los Estados Unidos.

Por último, completan esta flota los *torpederos de primera*, «Azor», «Alcon», «Rayo» y «Ariete», de 120 toneladas y velocidades de 24 á 26 millas, propios para batirse en alta mar, y los de segunda, «Habana», «Retamosa», «Barcelona», «Orion», «Ejército», «Ordóñez», «Castor», «Roger» y «Acevedo», que quedarían afectos principalmente á la defensa de costas, por su menor tonelaje y marcha, pero que son, de todos modos, mejores barcos que los tres viejos torpederos americanos, «Stiletto», «Cushing» y «Ericson».

De la comparación de las escuadras norteamericana y española, hecha serenamente y con completa imparcialidad, deduciendo de ambas una porción de cañoneros, avisos y embarcaciones menores, cuya influencia en la guerra sería nula, podemos desprender como conclusiones, las siguientes:

1.ª La escuadra de *acorazados de combate* de los Estados Unidos representa una fuerza equivalente á la de nuestra escuadra.

2.ª Es innegable la superioridad de sus cruceros, sobre los españoles.

3.ª La escuadra de torpederos españoles es, por su número, tonelaje,

armamento y velocidad, infinitamente superior á la yankee.

De donde se deduce que si el conflicto estalla, no habremos de luchar en condiciones tan desiguales como se cree generalmente, ni sin mas armas que el proverbial arrojó de nuestros marinos.

EL INCIENSO

Durante la Cuaresma y en los próximos días de Semana Santa y Pascua, se hace un extraordinario consumo de esa sustancia resinosa, que se quema en las iglesias para honrar á la divinidad.

El olor del incienso no se parece á ningún otro: es aromático, penetrante, suave, inspira ó recuerda ideas religiosas.

Por espacio de mucho tiempo los botánicos ignoraron cual era el árbol de donde sale esa preciosa resina.

Linneo aseguró que la daba el enebro de Licia; pero Roxburg ha averiguado de modo positivo que quien suministra el verdadero incienso al comercio es la *brosualia dentada*, árbol de la India.

Se sabe, además, por las noticias que adquirió Bruce en su viaje á Abisinia, que el incienso se produce en el reino de Adel, en las costas del estrecho de Bad-el-Mandeb; desde allí se importa á Moka, donde lo compran los árabes y los ingleses, quienes lo envían luego á Europa.

Es el incienso una sustancia seca, compacta y quebradiza, de color pálido ó blanuzco, apenas semitransparente, harinosa por fuera, por dentro brillante, y de sabor acre y amargo. Arde en cuanto se echa en la lumbre; exhala un vapor oloroso, y alza, de momento, una vivísima llama, que es difícil de apagar.

El uso del incienso—entre otros perfumes—es antiquísimo en los países de Oriente.

Presentar el incienso, era un cargo propio de los sacerdotes israelitas, quienes todos los días, por mañana y tarde, entraban en el santuario á quemar perfumes. El día de la expiación solemnemente cogían una cucharada de incienso y la echaban al fuego, á fin de que la nube que salía del incienso les impidiese «considerar el arca con demasiada curiosidad.» Dios les amenazaba de muerte si desatendían esta ceremonia. Los simples levitas, no podían tocar el incienso: Coro, Datán y Abiron recibieron—cuentan libros—un terrible castigo por haber querido abrogarse este honor.

En las Santas Escrituras se habla muchas veces del incienso.

La reina de Saba envió incienso á Salomón con ricos presentes.

Isaías predijo que los extranjerios irían á tributar homenajes á Dios en su templo, y llevarían á él oro é incienso.

Los Reyes Magos se lo ofrecieron en Belén á Jesús niño, en señal de respeto...

Para los fieles, el incienso es, más que un perfume, un símbolo. Por eso es el celebrante quien incienso el altar, pronunciando oraciones relativas á la acción que ejecuta.

Estas oraciones atestiguan además, que el incienso, no es sólo homenaje tributado á Dios, sino también «imagen» de la pureza de nuestros deseos, y del... «buen olor» que debe exhalar nuestra conducta. Tal es al menos el concepto que han expresado cuantos padres trataron del incienso. Y en realidad, ¿cual es el cristiano que en momentos de verdadero fervor, no ha creído que sus plegarias suben al trono del Eterno, entre las aromáticas nubes del incienso?

Como la incensación es una señal de honor, en muchos países se incensaba antiguamente, y se incienso todavía á los reyes y á los grandes.

Los incensarios de los hebreos eran totalmente distintos de los nuestros. No pendían de gruesas cadenas. Eran una especie de hornillos, ó simplemente bandejas de oro.

Uno de los incensarios más grandes y magníficos, que existen acaso en toda la cristiandad, es el de la catedral de Santiago de Galicia, del que un poeta dijo:

que de nave, á nave, «vuela»...

El incienso y el órgano se completan en las grandes solemnidades religiosas, y juntos invitan al éxtasis espiritual de los fieles agrupados bajo la bóveda del templo.

Como el blanco vellón de las ovejas, las «madejas» de incienso que subieran en mil formas y agrupaciones, y giros caprichosos al espacio, circundan en lindo nimbo las luces del altar, y deteniéndose un punto junto al sagrario, forman allí una poética aureola, y junto á la sagrada forma se «des-hacen» y evaporan.

Su penetrante aroma adhiérese fuertemente á ropas y tocados, y cuando ya en la calle es tibio el aire, y florecen los árboles é impulso de la savia «nueva», que la primavera crea, á las casas se trae, y en el hogar católico su olor gratisimo produce, con el de las violetas, una hermosa amalgama, de indiscutible atracción, y de muy dulces y muy poéticas remembranzas y deseos...

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

Contestación adecuada

Nuestro querido compañero en la prensa señor marqués de Alta Villa, ha recibido en la redacción de «El Cardo» una carta del diputado norteamericano Mr. P. Johnson, invitando al distinguido periodista español á un lance que había de celebrarse en el Canadá, siendo el arma propuesta para el duelo el rifle.

El señor marqués de Alta Villa ha contestado al reto con la siguiente oportuna carta:

«Mr. P. Johnson.—Wahpeton.

Madrid 30 de Marzo 98.

Recibí el exabrupto de usted, que no sé quién sea ni qué cualidad pueda tener para aspirar al honor de batirse conmigo.

Ignoro qué parentesco pueda unirle con ese infame calumniador, al cual contesto sólo por su carácter de senador, trabajo que no me tomaría por usted, pues ni á mí ni á mi Patria importar pueden sus opiniones ó sus proterias, porque en este mundo cada uno da de sí lo que puede, y pedir peras á un alcornoque fuera demasiado pedir.

Y respecto á lo del rifle, le diré [tan sólo que en Europa, donde se tiene otra idea del honor distinta de la que por ahí se gasta, no usamos de esa clase de armas para lances de honor; el rifle lo usamos sólo para matar *ma-rrianos* en Sierra Morena.

Con que, Deputy amigo, sintiendo en el alma no poder hacer otra cosa, me sirve al menos para solaz de mis lectores el repetir á Mr. Mason que por conducto de usted

m. c. e. e.,
El marqués de Alta Villa.»

Páginas históricas.

LA CAPTURA DEL «TORNADO»

Un periódico recuerda la captura hecha por la fragata «Gerona», mandada por el bravo y enérgico capitán de navío D. Benito Ruiz de la Escalera, buque de nuestra armada, del vapor filibustero «Tornado», que luego fué goleta nuestra de guerra.

Dada la diferencia de andar entre la fragata y el vapor, la caza emprendida hubiera fracasado á no ser por la energía del comandante y la temeridad heroica de un catalán, cuyo nombre sentimos no recordar.

La cosa fué como sigue.

Iba la fragata á los alcances del «Tornado». Volaba éste, fiando en la potencia de sus máquinas, en su menor calado y en sus inmejorables condiciones marinerías. La «Gerona» duplicaba su corriente velocidad.

El comandante en el puente, anteojo en mano, media con la vista la dis-

